



CUARESMA CON SANTA TERESA DE JESÚS

Lo lo Dios basta

4

CONSEJOS Y VIRTUDES EVANGÉLICAS



1.- Camino de Perfección

Santa Teresa escribió su segundo libro *Camino de Perfección* (1566-1567) como una guía de espiritualidad formalmente dirigida a las monjas del recién fundado monasterio de San José de Ávila, a toda congregación religiosa y, por extensión, a todos los cristianos. La formación de su comunidad en la oración y la contemplación la plantea como un ‘viaje interior a la plenitud’ de lo humano para llenarse del amor y la verdad de Dios. “*No nos imaginemos ‘huecas’ en lo interior*”. Su camino de oración lo plantea como un camino hacia la ‘plenitud’ que se debe educar desde la vida y requiere empeño en el seguimiento de Cristo y el cultivo simultáneo de las virtudes evangélicas.

2.- Consejos evangélicos. El seguimiento de Cristo

En *Vida Teresa* ya expresa la alusión a vivir y guardar los consejos de Cristo: “*me era gran regalo pensar de guardar los consejos de Cristo [...] con toda perfección*”. En *Camino de perfección* hace aún más hincapié en cuál ha de ser el contenido central de su vida y de la vida del Carmelo Teresiano: seguir los consejos evangélicos y ayudar al Señor. “*determiné a hacer eso poquito que era en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda perfección que yo pudiese y procurar que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo, confiada en la gran bondad de Dios, que nunca falta de ayudar a quien por Él se determina a dejarlo todo..., ayudásemos en lo que pudiésemos a este Señor*”. (C 1, 2)

La dinámica pedagógica de la Santa se centra en vivir al estilo de Jesucristo, según los valores que fomentó en sus discípulos. Centra su mirada en las virtudes entendidas como consejos evangélicos configurantes con la misma vida de Cristo. *“Pues sabemos el camino como hemos de contentar a Dios por los mandamientos y consejos, en esto andemos muy diligentes... lo demás venga cuando el Señor quisiere”*. (6M 7, 9)



3.- Las Virtudes evangélicas

Teresa selecciona las Tres Virtudes Grandes o fundamentales: **amor fraterno, desasimiento de las cosas y verdadera humildad**. Sin ellas no puede haber ni vida de oración ni santidad auténtica.

“No penséis, amigas y hermanas mías, que serán muchas las cosas que os encargaré [...]. Solas tres me extenderé en declarar, que son de la misma Constitución, porque importa mucho entendamos lo muy mucho que nos va en guardarlas para tener la paz que tanto nos encomendó el Señor, interior y exteriormente: la una es amor unas con otras; otra, desasimiento de todo lo criado; la otra, verdadera humildad, que aunque la digo a la postre, es la principal y las abraza todas.” (C 4, 4)

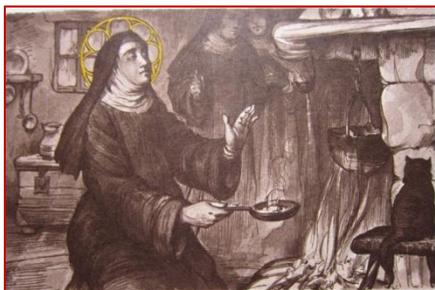
Son virtudes que *“andan siempre juntas”* y *“son necesarias tener las [personas] que pretenden llevar camino de oración”*. C 10,3)

El **amor** es la principal fuerza de cohesión para todo ser humano. Se expresa en la comprensión, el cariño, la amistad y el servicio prestados desde la gratuidad. Son recíprocos y exigentes, pero gratificantes. Amor de unas con otras *“Aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de ayudar”* (C 6,4) que sabe compartir desde los niveles más profundos de la persona, especialmente lo relativo a la fe y a la vivencia de la gracia vocacional. Amor que trasciende la propia comunidad, y se abre a la universalidad eclesial.

El **desasimiento** es fuente de libertad y señorío, excluye la posesión y el acaparamiento esclavizante, tanto en lo material como en las relaciones interpersonales. Solamente el amor es capaz de compartir. La persona desprendida no pone el acento en nada, porque ha optado por el "Todo": "**Sólo Dios basta**", porque en Dios lo halla todo. Su relación personal con el Señor es su mayor bien, fuente de riqueza y felicidad.

4.- La verdadera humildad, raíz de la vida espiritual

La **humildad** según Teresa es conocer y aceptar sus limitaciones con una clara conciencia de los bienes naturales y sobrenaturales que posee. De nada se apropia, pues sabe que todo es don recibido de Dios. "**Humildad es andar en verdad**". La humildad verdadera cede el protagonismo enteramente a Dios porque sabe que la orientación y el rumbo de su vida pertenecen al Señor. Sabe desconfiar de sí misma porque ha puesto su entera confianza en el Señor de su vida.



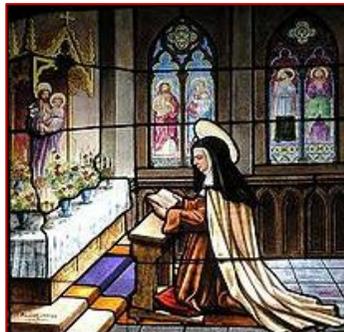
Igual que Jesús, Teresa fundamenta su comunidad en la aceptación y cumplimiento de la voluntad del Padre. "*Determinaos, hermanas, que venís a morir por Cristo y no a regalaros por Cristo.*" (C 10, 5) La obediencia a Dios libera al hombre de toda esclavitud y realiza su felicidad:

"Esta casa es un cielo, si le puede haber en la tierra, para quién se contenta solo de contentar a Dios y no hace caso de contentos suyo..." (V 13, 7)

Para Teresa la humildad se vuelve virtud y fundamenta la **obediencia** porque es el camino en el conocimiento de sí mismo y de Dios, y quiere favorecer en la persona la realización del **proyecto de Dios: ser santo**.

"Una vez estaba yo considerando por qué razón era nuestro Señor tan amigo de esta virtud de la humildad, y púsome delante -a mi parecer sin considerarlo, sino de presto- esto: que es porque Dios es suma Verdad, y la humildad es andar en Verdad" (6M 10,7). "Y así entendí qué cosa es andar un alma en verdad delante de la misma Verdad. (V 40,3)

La humildad es condición de todos los dones divinos, pues es el primero de sus dones y nunca deja de serlo: *“Es muy ordinario, cuando alguna particular merced recibo del Señor, haberme primero deshecho a mí misma, para que vea más claro cuán fuera de merecerlas yo son.”* (V 11,11) Así, la humildad es la raíz permanente de toda vida espiritual, como la raíz del árbol que no deja de profundizar a medida que éste crece. Y por eso, *“como este edificio todo va fundado en humildad, mientras más llegaos a Dios, más adelante ha de ir esta virtud y si no, va todo perdido.* (V12,4; 7M 4,8)



5.- Otras virtudes

La amistad con Dios, que es la oración, no es viable sin la amistad con los hermanos, no es posible sin libertad de espíritu, y sin disponibilidad a la acción de Dios sobre uno mismo. A estas virtudes Teresa añade otras dos: **‘sed del agua viva’**, es decir, tensión de los deseos; y **‘determinada determinación’**: no ceder a las dificultades que sobrevendrán.

PENSAMIENTOS ESPIRITUALES

✓ *“La humildad verdadera, aunque se conoce el alma por ruin y da pena ver lo que somos, [...] no viene con alboroto ni desasosiega el alma ni la oscurece ni da sequedad; antes la regala, y es todo al revés: con quietud, con suavidad, con luz. [...] Duélele lo que ofendió a Dios; por otra parte la ensancha su misericordia.”* (V.30,9)

✓ *“¡Ya habréis oído decir que Dios está en todas partes, y esto es gran verdad... No hay menester alas para ir a buscarle, sino ponerse en soledad y mirarle dentro de sí y no extrañarse de tan gran huésped; sino con grande humildad hablarle como a padre, pedirle como a padre, regalarse con El como con padre, entendiendo que no es digna de serlo.”* (C.46,2) (C.28,2)

